

OPINAR

EDICION | 394

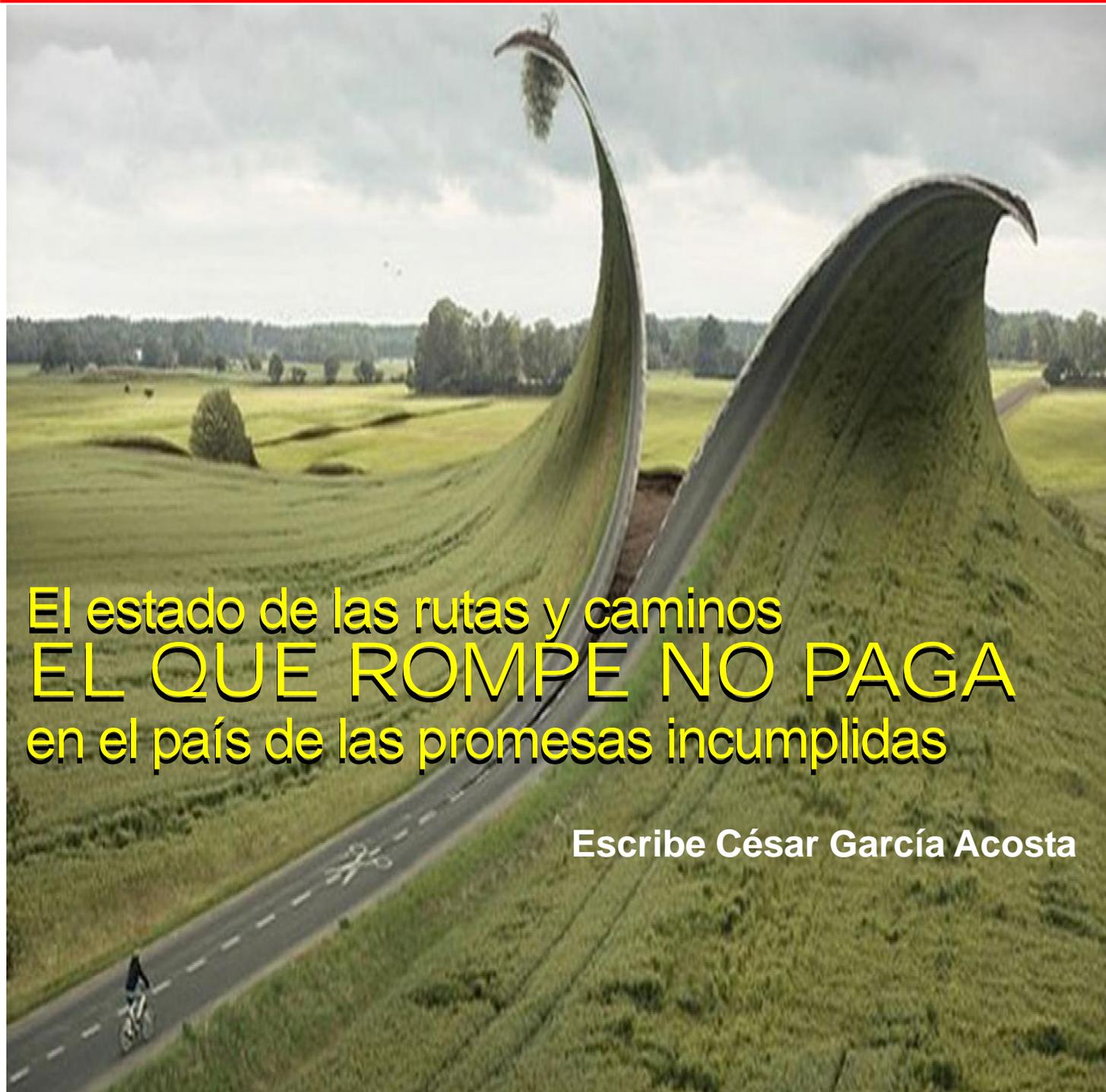
«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

jueves 6 de abril de 2017

¿Por qué elecciones internas anticipadas? Ricardo J. Lombardo



El estado de las rutas y caminos
EL QUE ROMPE NO PAGA
en el país de las promesas incumplidas

Escribe César García Acosta

INDICE

- 2 Rutas y caminos en el país de las promesas incumplidas
César García Acosta
- 3 Baltasar Brum se suicidó por tu libertad
Manuel Flores Silva
- 4 ¿Correctivos legales o dictadura?
Lorenzo Aguirre
- 5 Cuidacoches involucrados en seguridad
Zósimo Nogueira
- 6 ¿Porqué las elecciones internas anticipadas?
Ricardo J. Lombardo
- 6 Big data
Miguel Manzi
- 7 Hechos bolsa
Washington Abdala
- 8 La revolución del Quebracho
Reedición de artículo de Opinar
Eduardo Paz Aguirre
- 10 168 horas
- 11 Duplicar esfuerzos
Marcelo Gioscia
- 11 Brum en las instituciones
Leonardo Guzmán
- 12 La dualidad como identidad
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy



La responsabilidad de las rutas y caminos del país se comparten entre el Gobierno Nacional y las Intendencias, aunque nadie quiere admitir «la culpa compartida» a la hora del déficit acuciante por su estado. Con pozos y desajustes viales que han sido la causa de la mayor cantidad de los accidentes de tránsito carreteros, no es fácil transitar, por ejemplo, la ruta 3 rumbo al litoral y tratar de sobrepasar a un camión cargado de madera que ocupa el ancho total del único carril con que cuenta esa carretera. En Uruguay, rutas y caminos, en su concepción inicial, apenas han variado su estructura y diseño. Las dobles sendas de una mano, los pasos elevados en los cruces y su adecuada señalización, son factores que apenas se insinúan en los accesos de la ruta 1, en la interbalnearia o en un tramo de la ruta 5.

Lo demás, todo lo demás, incluidos los caminos secundarios por donde entra y sale la producción nacional, son rutas en el mejor de los casos son asfalto simple, de tosca, y en general bacheada a más no poder. Una lluvia en momentos de refacción transitoria suele generar un destrozo que se lleva consigo, inexorablemente, los fondos de inversión negociados durante años, licitaciones interminables y hasta expectativas políticas. Mientras todo esto se mantiene incambiado el gobierno nacional promete año tras año soluciones, mostrando otra vez a un préstamo del BID, al que cambia de nombre cada vez que empieza un Gobierno- aunque sea el mismo desde hace décadas, como la solución definitiva que nunca llega.

Mientras tanto todo sigue igual: políticos y técnicos deben decidir el tramo de ruta a construir o refaccionar; preparar el terreno, que nunca es regular o el mismo según los casos; sentar las bases en las que se construirá la ruta; definir el tipo de construcción y todo lo que lleva implícito (accesos, señalización, banquetas). Los fondos provienen o bien del Fondo de Desarrollo del Interior que es un programa constitucional por el cual el Gobierno Nacional reintegra fondos a modo de devolución de impuestos que se cobran en todo el país pero que concentra la DGI, o de los presupuestos departamentales que son aprobados y negociados por cada Intendencia en sus programas.

Cumplida la etapa de decisión sobre qué se refaccionará, se decide si el proceso lo hará un agente privado, previa la licitación, concesión, avales, garantías y préstamos. Mientras para la consultora CPA Ferrere, la Cámara de la Construcción aseguró en 2014 que más del 50% de las rutas

nacionales estaba en malas condiciones, guarismo que ascendía a más del 70% para rutas «secundarias y terciarias». Según un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) del año 2012, estaban en buen estado el 45% de las rutas nacionales y el 33% de los «caminos rurales». Pero para la OPP y las Intendencias un relevamiento integral del estado de rutas y caminos no se hace desde la década de los años noventa, motivo por el cual precisar su estado resulta incierto.

Al inicio del segundo gobierno de Tabaré Vázquez la Corporación Vial del Uruguay (CVU) se había comprometido a atender 1.661 kilómetros de la red primaria y gestionar 2.679 kilómetros, con una inversión quinquenal de US\$ 678 millones. Pero Vázquez, pasados unos meses de gobierno sostuvo que se iban a invertir en el quinquenio unos US\$ 1.500 millones, adicionando los US\$ 900 millones que se



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

piensa implementar a través de las PPP. La CVU es una empresa pública de derecho privado dependiente de las Corporación para el Desarrollo creada a los efectos de llevar a cabo las obras viales. Según el BID, la red vial nacional tiene una extensión de 8.600 kilómetros y la red departamental 60 mil kilómetros, para un territorio de 175.016 kilómetros cuadrados, es decir una densidad de un kilómetro por cada 2,5 kilómetros cuadrados de caminos en general o un kilómetro por 20 kilómetros cuadrados de rutas de la red nacional en su mayoría pavimentada.

«La densidad de rutas de Uruguay es mucho mejor que la del resto de la región», dijo Ignacio Otegui, presidente de la Cámara de la Construcción. Uruguay tiene 3 kilómetros cada 1.000 habitantes mientras que Argentina tiene la mitad y Brasil menos de un kilómetro cada mil habitantes. Otegui estimó que en los últimos 15 años no se hizo la inversión necesaria para acompañar el crecimiento

que tuvo el país. El BID, a su vez, sostuvo en 2012 que el desarrollo agropecuario repercutió directamente en el estado de mantenimiento de 7 mil kilómetros de caminería rural, caminos «que han visto incrementado notablemente su tránsito y que presentan serias dificultades para su conservación». Entre 2001 y 2011 la producción agropecuaria se multiplicó por seis.

Según la investigación de Ferrere, entre 2000 y 2013 el Producto Interno Bruto (PIB) creció al 3,4% anual mientras que el tránsito creció 7%.

El organismo internacional, que ha contribuido con préstamos para financiar obras de infraestructura añadió: «Las capacidades de la Dirección Nacional de Vialidad se encuentran deterioradas, con escasez de personal técnico y pérdida de especialización, situación que se prolonga desde hace ya casi una década, además de escasez y obsolescencia de herramientas tecnológicas en cuanto a sistemas de gestión, protocolos y manuales, equipos de relevamiento y laboratorio».

Siguiendo en este contexto y aunque a nivel de la OPP se hagan esfuerzos adicionales para ejecutar planes de refacción, la realidad da cuenta que la infraestructura vial es obsoleta, la proyección incierta y la capacidad de «hacer algo» para que la inversión empresarial considere a Uruguay como un punto de inflexión en la región, es tan débil como el debate interno que políticamente se reitera sobre quiénes debe ser el competente para ordenar que ni en las ciudades ni en las rutas es capaz de reiventarse.

Otro dato de la realidad da cuenta que para la Comisión Económica para América Latina (Cepal), en materia de infraestructura vial Uruguay se «requiere de un shock de inversión de 4,5% del PIB (equivalente a US\$ 2.527 millones a precios del año 2013) para cubrir el rezago acumulado desde el año 2000». Lucio Cáceres hace un año ya había adelantado que mantener y reponer una red como la uruguaya demanda unos US\$ 360 millones por año. En un trabajo que realizó con otros profesionales que denominó Infraestructura 2030, Cáceres señaló que el Estado recauda US\$ 1.100 millones al año por concepto de transporte (US\$ 800 millones provienen del Impuesto Específico Interno al combustible y de la venta de vehículos y US\$ 300 millones por patente de rodados), pero que según los datos del gobierno se invierten en carreteras unos US\$ 300 millones al año. Para el técnico colorado, ex ministro del MTOP, se cobra US\$ 0,15 por tonelada por kilómetro y se gasta en alguna zona del país de trazados precarios, US\$ 0,3 por tonelada por kilómetro, «que está pagando la sociedad en su conjunto. Según parámetros mundiales, el gasto en vialidad no debería representar más del 10% del valor del transporte, pero en Uruguay puede llegar a ser el 200%».

A juicio del estudio Ferrere, la inversión en mantenimiento de rutas a 2013 suponía un incremento del 100% respecto al año 2000. Todo este contexto revela que las promesas electorales y las reivindicadas en sus largas conferencias por el presidente Vázquez, sobre la inversión en rutas y caminos, seguirá en la utopía frenteamplista y en el debe social y empresarial de un Uruguay en el que quien transita arriesga su vida y el que rompe no paga.



Manuel FLORES SILVA
Profesor de Literatura. Ex Senador. Fue director de la revista POSDATA y dirigió el semanario JAQUE.

Baltasar Brum se suicidó por tu libertad

Baltasar Brum no llegaba a cincuenta años cuando puso fin a su vida el 31 de marzo de 1933. Muerto Batlle, más de tres años antes, Brum era el líder batllista más relevante. Era para empezar, junto a José Serrato, uno de los dos batllistas vivos que había sido Presidente de la República (1919-1923). También había sido Ministro de Instrucción Pública de Batlle desde el día en que cumplió 30 años (junio de 1913), la edad constitucional que se lo permitía. Ministro del Interior después (1915) y luego Canciller (1916). E integraba desde 1931 el Gobierno Colegiado –el Consejo Nacional de Administración– a quien ese día el Presidente Gabriel Terra le daba un Golpe de Estado y barría con la democracia y con las instituciones republicanas.

La Constitución que Terra avasallaba ese día tenía en Brum a uno de sus redactores. Cómo se sabe dicha Carta Magna fue redactada por la «Comisión de los 8» que se formó por fuera de la Asamblea Constituyente en 1917. Esa Comisión que lograra el acuerdo constitucional estaba integrada por cuatro colorados (Baltasar Brum, Domingo Arena, Ricardo Areco y Juan Antonio Buero), todos en entendimiento permanente con Batlle aunque Areco era vierista (por lo tanto también colegialista) no batllista, y cuatro nacionalistas (Leonel Aguirre, Carlos A. Berro, Martín C. Martínez y Alejandro Gallinal). Así se hizo la Constitución llamada de 1918, aunque fue plebiscitada en 1917 y empezó a regir en 1919.

Salteño –Brum había nacido no lejos de la ciudad de Artigas, entonces perteneciente al Departamento de Salto– se educó en su Instituto Politécnico. Allí enseñó Literatura. Luego se recibió de abogado. Llevaba, como todos los salteños, el Salto en el alma.

No se puede entender el suicidio de Brum si no se entiende antes el compromiso de los líderes batllistas con la idea de República. El 31 de marzo de 1933 caía el sistema republicano y la única prioridad para Brum, el líder de los republicanos en el país, era que la dictadura durara lo menos posible. Eso fue lo que conversó con los amigos las largas horas en que revolver en mano, en la puerta de su casa en Río Branco 1394, esperaba a la Policía del nuevo régimen, a la que había repelido a los tiros en la mañana.

Fue eso lo que lo convenció de suicidarse. Si se iba del país, como ya el Gobierno de facto había ofrecido, la dictadura no quedaría manchada de sangre. Si manchaba de sangre la acción de los liberticidas entonces los abreviaba. Como los abrevió. Se le devolvería más rápido la dignidad a los ciudadanos. Tiempo de libertad y de república bien valen

una vida, es el mensaje sustancial de Brum. Al promediar la tarde, caminó hacia el medio de la calle y se pegó un tiro en el corazón. Una serie de fotos del diario El Día testimonia el suceso. La ilegitimidad del régimen de facto quedaba estampada para siempre por la sangre libertaria que corría aquella tarde por la calle Río Branco. La



libertad para un republicano no es un valor abstracto. Está hecha de derechos, garantías, normas constitucionales, normas legales, deberes, transparencias, controles, equilibrios, división de poderes, contención de poderes fácticos, rendición de cuentas públicas, etc.. Todo lo que hace a que un sujeto pueda ejercer su dignidad en la vida o todo lo que evita que se instale la indignidad en una sociedad. Si se quiebran las normas, la Constitución, la ley, el respeto y no pasa nada, no hay ningún reflejo social, entonces el cuerpo del soberano está muerto. Si no había reacción al Golpe de Estado el Uruguay se degeneraba. Brum lo entiende claramente y con su muerte Brum nos reivindica a todos. Uruguay será República o no será, nos dice con su gesto final.

El régimen terrista haría una nueva Constitución al año siguiente. El modo de hacerla votar fue que toda lista que se presentara a la elección debía tener obligatoriamente un renglón debajo de adhesión a la nueva Constitución. Es decir salvo los batllistas y los blancos independientes que estaban proscriptos, todos los demás al presentar e imprimir sus listas debieron adherir a la nueva y autoritaria Constitución.

Los socialistas y los comunistas, por ejemplo, que integraron las Cámaras terristas, pagaron ese precio.

El no ser republicanos lo explica.

La Constitución de 1918 había consagrado para empezar que pasaríamos a llamarnos República (antes Estado Oriental del Uruguay). Había establecido un Poder Ejecutivo bicéfalo (Presidencia con Relaciones Exteriores, Defensa e Interior a su cargo, Consejo Colegiado, con toda la

doceavo año del ciclo se elegía mucho (un tercio de los Consejeros, un tercio de los Senadores, todos los Diputados y los Gobiernos Departamentales). En suma, el cronograma electoral estaba armado por ingenieros políticos republicanos. Pues al haber más elecciones habría más control ciudadano, más deliberación ciudadana, más participación ciudadana. Más república.

Para empezar pues, despersonalización del poder y participación ciudadana.

Entre 1913 y 1916 Batlle había publicado en El Día artículos que relataban la historia del pensamiento y de la acción republicana. Desde Grecia y Roma, desde las repúblicas medievales (Venecia, Florencia, Génova, etc.), desde la revolución y la república francesas, desde la revolución y la república de los Estados Unidos de América.

Ser batllista pasó a ser el modo local de ser republicano radical. Pues buena parte de la agenda del Batllismo tenía que ver con las ideas de los republicanos radicales franceses cuya experiencia Batlle y Ordóñez había recogido en sus dos largas estancias en Francia. Tal era esa pertenencia que hasta la década del 20 –cuando se difunde el himno del Partido Colorado con música de Fabini y letra de Casaravilla Lemos– era La Marsellesa la que hacía de himno del Partido Colorado en todos sus comités partidarios. Yo llegué a conocer gente que lo recordaba.

La Constitución de 1918 avanzaba en todos los frentes: organización de la Justicia, separación de la Iglesia y el Estado, descentralización (autonomía departamental y elección local de sus autoridades hasta entonces nombradas desde Montevideo). Esa República era la que se buscaba tumbar.

Al promediar la tarde, decíamos, Brum caminó hacia el medio de la calle Río Branco y se pegó un tiro en el corazón. Antes gritó con una fuerza que ha atravesado siglos, tiranos y prepotencias de todos los signos: ¡Viva Batlle, Viva la libertad!

El reloj de la dictadura había empezado esa tarde en que se inauguraba su cuenta regresiva. Su ilegitimidad hería ya desde el comienzo los corazones de los uruguayos. Pues llevábamos el corazón roto de Brum latiendo en el corazón de cada uno.

Pues el país se hizo más muriendo que matando, a lo republicano. También lo dijo Brum con su decisión. Escribo esto no pensando en el pasado sino en el futuro. Las amenazas a la libertad y a la República nunca terminarán. Todos tienen que saber que hay gente que entrega todo por defenderlas. Que los uruguayos llevamos un Brum adentro.

¿»Correctivos legales»... o dictadura?

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela, que asumiera las competencias del Parlamento – de mayoría opositora –, considera en desacato al Legislativo, señalando que falta a la verdad porque Nicolás Maduro no ha dado ningún golpe de Estado, mientras el presidente califica a los opositores a su régimen, de «traición a la patria», un delito que «será castigado con penas de hasta treinta años de cárcel» por pedir a la Organización de Estados Americanos aplicar la Carta Democrática Interamericana que prevé sanciones en caso de alteración o caída constitucional. Ahora, no se puede esconder ni edulcorar el tema... Venezuela está en dictadura, y acusa a los congresistas de atentar contra «la Carta Magna»... ¡el caradurismo es total! Por su parte, Bolivia, Ecuador, y Nicaragua, aprueban la «democrática» medida, y un Uruguay «enlentecido», «adormilado», de mala gana está saliendo de su bostezo para aceptar por primera vez, el quiebre institucional en Venezuela.

La condena a la dictadura del presidente venezolano Nicolás Maduro estuvo rubricada la semana pasada por el Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Almagro, Estados Unidos, la Unión Europea, Chile, México, Colombia y Brasil, como asimismo Perú, que retirara a su embajador en Caracas.

Nuestro país, que no ha movido a su representante diplomático – al igual que Bolivia, y Ecuador –, finalmente se integró a reconocer la situación a través de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), la cual aprobó una declaración firmada por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, y Paraguay, expresando un pronto restablecimiento del orden democrático, y condenando lo que se está viviendo a raíz de la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela contra la Asamblea Nacional y los congresistas electos a través del voto popular, en diciembre del año dos mil quince.

El texto, es alarmante, pues el Tribunal asume las competencias del Poder Legislativo, así como la decisión de limitar las facultades de la Asamblea Nacional, y «reducir» la inmunidad de los parlamentarios.

Es oportuno destacar que, el documento de referencia señala que las medidas judiciales atentan contra los principios y valores esenciales de la democracia representativa, y a la

separación, independencia y acatamiento de poderes públicos, que son sin lugar a duda, pilares del Estado de Derecho.

Los cancilleres del bloque Mercosur manifestaron que, Venezuela debe respetar el cronograma electoral, y reclamaron volver a la efectiva división de poderes, además de liberar a los presos políticos.



«Claramente vemos que ha habido una intromisión sistemática del Tribunal Supremo de Justicia sobre la Asamblea Nacional – dijo la Canciller argentina Susana Malcorra –, y la cuestión de desacato ha sido usada a lo largo del tiempo, demostrando que, la separación de los poderes, esencia del orden democrático, no se cumple».

El presidente venezolano niega nuevamente una ruptura del orden constitucional, y se ha mandado un buen chiste, al decir: «en Venezuela no hay presos políticos...son terroristas - ¡vaya el término!- que atentan contra la democracia, contra la Constitución – la hipocresía no tiene límites – y los valores de la República Bolivariana.

Ante tremendo caradurismo, la fiscal general del Ministerio Público – junto a la Contraloría y la Defensoría del Pueblo constituyen el Poder Ciudadano, uno de los cinco poderes públicos –, Luisa Ortega – abogada especialista en Derecho –, levantó su voz hacia Maduro.

Ortega – alineada al chavismo, fiscal que justificara la detención de Leopoldo López, opositor al régimen de Maduro,

y además integrante en la lista de chavistas sancionados por el Senado de los Estados Unidos por violación a los Derechos Humanos, como así también por la represión de opositores –, no ha perdido tiempo en destacar que se evidencian violaciones del orden constitucional, y desconocimiento del modelo de Estado consagrado en la Constitución,

con fanatismo –, el cual pone encima del tapete una inflación del casi quinientos por ciento, y se espera para el presente año, supere los mil seiscientos porcentuales.

Los camaradas comunistas
siguen alineados

La Canciller venezolana Delcy Rodríguez «rindió examen recorriendo una larga lista de adjetivos» para brindar su discurso histórico, el cual sostiene ser «falso que se haya consumado un golpe de Estado, y que por el contrario, sus instituciones han adoptado «correctivos legales» -¡no puedo parar de reír! – para detener la desviada y golpista actuación de los parlamentarios opositores, declarados abiertamente en desacato a las decisiones del tribunal».

En nuestro país, se encuentran varios «avatares», como la senadora Constanza Moreira, defendiendo a capa y espada el chavismo y señalando con mentalidad paleolítica: «Venezuela es nuestra nueva Cuba, en este concierto».

En realidad, ese tipo de «recital» – pues de musicalidad se trata – muestra la desarmonía de uno de los gobiernos más corruptos, convirtiendo a Venezuela en narcoestado, manteniendo relaciones con terroristas islámicos, y teniendo mimos con las fuerzas iraníes, además de hambrear a sus conciudadanos bolivarianos.

Respecto a que Venezuela es «nuestra nueva Cuba»... don Nicolás es un pobre monigote del retrógrado marximo-leninismo, que, el viejo dictador y asesino Fidel, puso en oídos de Chávez para continuar el servilismo hacia su caduca revolución cubana.

También, entre las figuras «consulares» se encuentra el Partido Comunista Uruguayo, que rechaza el comunicado firmado por nuestro país – junto a catorce naciones de la Organización de Estados Americanos –, el cual reclama la libertad de los presos políticos en Venezuela.

Finalmente, don «Pepe» también tuvo lo suyo, pero por último, su Movimiento de Participación Popular dio el voto reconociendo que la decisión del presidente Nicolás Maduro, desestabiliza el orden constitucional.

marcando de esta forma una ruptura. La fiscal general ha llamado a una reflexión para retornar a los caminos democráticos, respetar la Carta Magna, y vivir con respeto, rescatando la pluralidad.

A esta altura de los acontecimientos el daño que atraviesa Venezuela es enorme, y si bien el dictador quiere «moderar» la problemática, continúa metiendo en la cabeza del pueblo que las descompensaciones internas se deben a la «injerencia capitalista».

¡Lo que digo, Nico.... lo que digo!... ¡No debes comprar más petróleo a los yanquis, y menos como últimamente, de fiado!...¡así, cuando más lejos... mejor... y no hay intromisión!

Ahora, el soberbio totalitarista que estuvo silenciando al Banco Central, mutilando las estructuras y callando las normas que mantenían la información respecto al comportamiento financiero, no puede ocultar más, encontrándonos con una Venezuela devastada, la confirmación de un gobierno corrupto, y un chavismo majadero – a la cual la tonta izquierda cavernícola latinoamericana sigue defendiendo



Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ©

Cuida coches involucrados en seguridad

Diversos medios de prensa entre ellos el País, y Canal 12 difunden acciones de un grupo de vecinos del Barrio Parque Battle que involucran a cuida coches en tareas de seguridad para mejorar su calidad de vida.

La zona está circunscrita entre Rivera, Bvar Artigas, Avda Italia, y Avda Ricardoni y tiene como eje el Obelisco y los diversos complejos hospitalarios que en su operativa diaria generan una tremenda movida peatonal y vehicular.

Toda a ésta dinámica barrial ha posibilitado el accionar de muchos marginales que cometen arrebatos y hurtos a peatones y vehículos que circulan y se estacionan en la zona. Esto hace tiempo viene ocurriendo sin una solución del Estado.

En su mayoría este tipo de eventos delictivos ocurren durante el día y primeras horas de la noche, pero entrada ésta no cesa la actividad delictiva sino que se modifica, siendo complicado no solo el tránsito por el lugar sino también las esperas en las paradas de ómnibus.

Los arrebatos nocturnos muchas veces se transforman en rapiñas y los espacios públicos son zona de riesgo.

Allí, pernotan muchos individuos. Algunos por la sola desgracia de la pobreza y de no tener un lugar donde dormir, pero la mayoría se tratan de personas con antecedentes, o con patologías psiquiátricas.

Se ofrecen servicios sexuales y la oferta y el consumo de drogas está a la orden.

Pero en toda ésta problemática, ciertamente quienes sufren el embate permanente de la actividad delictiva son los vecinos allí residentes y quienes allí habitualmente, desarrollan actividades laborales o empresariales.

Un grupo de vecinos que se núcleo bajo la modalidad de «vecino alerta» observó que había un vínculo entre la inseguridad y las hordas de marginales que surgiendo de la nada se decían cuida coches.

Actuando en grupos, interceptan vehículos y personas, piden dinero, a veces ofrecen servicios de limpieza vidrios pero en la mar de la veces hacen corrillo asignándose el rol de los cuida coches y luego de evaluar las potencialidades de las víctimas seleccionadas proceden a realizar su actividad delictiva.

Para neutralizar esta situación fueron decantando e individualizando a quienes actuaban sanamente como cuida coches. Se pusieron en

contacto con el municipio para que cada cuida coche autorizado cuente con la aprobación del vecindario, actuando como portavoz de éste los integrantes de «vecinos alerta».

Por otro lado han informado de ésta situación a la Comisaría Seccional cuyas autoridades dicen, se han mostrado receptivas.

De esta manera, los cuida coches seleccionados y filtrados han sentado



bases para monopolizar su actividad, y han expulsado a quienes merodeaban por la zona vigilando y siguiendo a sus víctimas de arrebato y dañando vehículos para robarlos. Cuando existe una situación de riesgo de delito tienen indicación de comunicar a alguno de los vecinos que participan del programa «vecino alerta» y éste llama a la policía, de la que están obteniendo una pronta respuesta.

En base a estas acciones la mayoría del vecindario se encuentra feliz y esperanzado en continuar descendiendo la inseguridad. Pero ni los vecinos poseen autoridad para combatir el delito, ni para inducir a estos cuida coches a realizar tareas de seguridad para la que ni están preparados ni tampoco poseen potestades.

Considero que los vecinos pueden recomendar a determinadas personas para tal o cual actividad, pero la decisión y selección de las personas

siempre debe estar a cargo de quienes detentan la autoridad legítima del Estado, ya se trate de las autoridades Municipales o de la policía. Alentar a civiles a que cumplan una función policial sin poseer entrenamiento, armas u logística adecuada puede conducir a que estos se expongan más de la cuenta, a que ocurran enfrentamientos por sospechas de presuntas actividades delictivas no

de las autoridades una respuesta de mayor y más eficiente seguridad.

Esta bueno que generen ideas, que tomen medidas precautorias, que se unan para mantener un servicio efectivo de información y en estado de alerta, manejar principios de solidaridad y auxilio. Pero asumir roles que no le corresponden implica también asumir responsabilidades.

Desde todas las épocas, desde cuando al policía se le denominaba Guardia civil, siempre hubo un acercamiento entre el policía de la comisaría y/o el detective de investigaciones y los individuos que deambulaban o se asentaban en determinado lugar como es el caso de los cuida coches. Estos recogían y brindaban información que la policía procesaba y utilizaba llegado el caso. Se generaba una corriente de conocimiento y mutua ayuda. Lo mismo entre el vecino y el policía; pero nunca con filtros e intermediarios.

Esta bueno seleccionar y tener identificados a quienes cumplen tareas de cuida coches, pero asignarles funciones cuasi policiales no corresponde. Debiera, de ser necesario, manejarse un vínculo directo entre los cuida coches y la policía. Lo que pretenden estos vecinos es la función de un guardia de seguridad, pero eso requiere un contrato y un salario.

Años atrás era común la función de sereno, que estaba regulada y controlada por la policía. Eso pudiera ser otra opción, pero agiornada, puesto que la función de los serenos era sinónimo de nocturnidad.

Vale la pena generar este tipo de ideas y emprendimientos, pero las mesas de convivencia por seguridad, y el vecino alerta, no puede ni deben remplazar a la policía, ni reducir su responsabilidad.

Dejemos de diversificar responsabilidades, la seguridad y el combate al delito son responsabilidad de la policía.

Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.



¿Por qué elecciones internas anticipadas?

Hace algunos meses, Tabaré Viera y su Espacio Abierto, lanzaron la idea de las elecciones internas anticipadas en el Partido Colorado.

Lo apoyé en aquel momento, aunque debo confesar que con algunas dudas, que ahora se me han disipado. La Constitución establece que en 2019 habrá que efectuar comicios internos para elegir a los candidatos que serán sometidos a consideración de la ciudadanía en la elección nacional a fines de ese año.

Falta mucho tiempo. El Partido Colorado necesita imbuirse de una energía que lo revitalice ahora.

Desde la última consulta, es decir en 2014, se han producido demasiados cambios. Se han escindido sectores, han vuelto correligionarios que antes militaron en otras colectividades, los principales dirigentes prácticamente han desatendido las tareas partidarias, y los sectores se han introducido en una especie de licuadora que generó una fragmentación importante.

Con muy buenas intenciones, un grupo de ciudadanos han procurado promover una «federación», que denominan Batllismo Unido. Su intención es transitar el camino para poder definir candidatos comunes y transformarse en una alternativa válida a la hegemonía que ha venido teniendo Vamos Uruguay en los últimos tiempos.

¿Pero qué legitimidad tienen? ¿Quién puede acordar en nombre de quién? Figuras con indudable trayectoria se sienten impulsadas a transitar ese camino lleno de convencionalismos y de atavismos.

Deberían reflexionar. La recuperación del partido, podrá lograrse si la gente vuelve a creer en él. Y para eso no alcanzan los apellidos, ni las trayectorias ni las imágenes. Se necesita desarrollar un lenguaje y una agenda que solo se obtiene en la humilde procesión de hablar con cada ciudadano, mirarle a los ojos y lograr que en su expresión manifiesten: «te creo».

Para eso no alcanzan los medios de comunicación tradicionales. Ni siquiera las redes sociales con el fuerte impacto que tienen. Es preciso ir casa por casa. Persona a persona. Yo me inicié en la actividad política en las elecciones internas de 1982 y

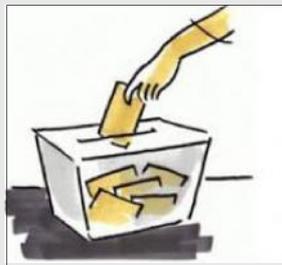
actué hasta 1998. Me acostumbré a recorrer los barrios, las villas, las ciudades, los descampados, hablando con potenciales votantes.

Ahora, en ejercicio de otras actividades, o simplemente de paseo, recorro los mismos lugares y advierto cómo ha cambiado todo. Los diálogos, los estilos de comunicación, las expresiones de la gente, sus miradas, su ilusión.

Es ahí donde el Partido Colorado debe agotar sus energías para reinventarse. Es en ese escenario donde recuperaremos la credibilidad. Mirando a la gente a los ojos. Oyendo sus penas y sus alegrías. Transmitiéndoles nuestra manera de pensar, nuestra visión de futuro, las nuevas realidades que nosotros percibimos, sin filtros mediáticos que a menudo llevan agua para su molino. Y para impulsar esa tarea se requiere una descomunal energía, que solo surge cuando existe una instancia electoral.

Dejemos para 2019 la definición de los candidatos en las elecciones internas como la Constitución nos prescribe hacerlo. Pero renovemos la Convención, y sobre todo acerquemos las vivencias de la gente a nuestros ámbitos de discusión.

Sintamos sus latidos y hagamos que ellos se involucren en nuestra visión. Así podremos transitar por los acuerdos políticos si es necesario. Con una dirigencia política legitimada por los votos y una nueva agenda testeada en el cotidiano vivir de los ciudadanos.



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido
Colorado miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com



Big data

Esta semana estoy en el cenit de mi popularidad: me nombró Darwin Desbocatti, me hicieron un «meme» en las redes, y me di el lujo de rechazar alguna nota para televisión. Entonces, quiero aprovechar este fugaz y equívoco estrellato, para dedicar esta columna a uno de los tantísimos temas importantes que se dejan pasar sin dedicarle la atención que merecen: con Uds., Big Data.

Aclaremos los tantos El Economista dice que **Big Data (macrodatos, datos masivos o datos a gran escala) se denomina a la gestión de enormes volúmenes de datos, incluyendo la capacidad de identificar patrones dentro de esos datos**, que por su volumen no pueden ser tratados con las herramientas de software de uso habitual. El concepto alcanza a datos estructurados, no estructurados o semi-estructurados (mensajes en redes sociales, señales de móvil, archivos de audio, sensores, imágenes digitales, datos de formularios, emails, datos de encuestas, blogs, etc.). Agrega El Economista que «El objetivo de Big Data, al igual que los sistemas analíticos convencionales, es **convertir el dato en información para la toma de decisiones**, incluso en tiempo real» (1). Aclarado el concepto general, veamos ahora una aplicación específica:

Obama y trump Martin Hilbert, gurú de estos asuntos, nos cuenta que, según un estudio hecho en Cambridge, «teniendo suficientes likes tuyos en Facebook, se puede predecir tu orientación sexual, tu origen étnico, tus opiniones religiosas y políticas, tu nivel de inteligencia y de felicidad, si usas drogas, si tus papás son separados o no. Con 150 likes, los algoritmos pueden predecir el resultado de tu test de personalidad mejor que tu pareja. Y con 250 likes, el algoritmo te conoce mejor que tú mismo. Trump contrató a Cambridge Analytica para la pasada elección. Usaron esa metodología para crear los perfiles de cada ciudadano que puede votar. Casi 250 millones de perfiles. Obama, que también manipuló mucho a la ciudadanía, en 2012 tenía 16 millones de perfiles, pero acá estaban todos. En promedio, tú tienes unos 5000 puntos de datos de cada estadounidense. Y una vez que clasificaron a cada individuo según esos datos, lo empezaron a atacar (...) Es populismo puro, te dicen exactamente lo que quieres escuchar». Preguntado sobre el uso que los Estados hacen del Big Data para el diseño o la gestión de políticas públicas, Martín señala que están muy atrasados, pero tienen todo a su disposición: «Se estima que el Estado posee alrededor de un tercio de los datos de un país. El gobierno sabe todo lo que pasa en los colegios, en los hospitales, en los servicios de impuestos». Sin embargo, es necesario «poner esa información a disposición de la sociedad, lo que se llama el Open Data. Si en otra época el Estado destinó recursos para llevar la telefonía a las áreas rurales, ahora tendrá que hacerlo para igualar el acceso a Big Data» (2). Precisamente en el sentido contrario, el mes pasado Tabaré Vázquez firmó un decreto en el que se establece que «divulgar documentos oficiales sin autorización es falta muy grave y el funcionario que lo haga puede ser destituido» (3). Y perversamente al mismo tiempo, Trump acaba de promulgar una ley que elimina las garantías de privacidad en la Red impuestas por Obama, lo que permitirá a los proveedores de Internet vender datos de sus usuarios, como los historiales de búsqueda, los «Me gusta» o la localización personal (4). Por cierto, que los datos estén a la venta no significa que todos los podamos comprar, ni que tengamos la infraestructura y los recursos para gestionarlos y obtener la información que queremos: Big Data es solo para grandes ligas; Big Data funciona con big money; big money manejan solo las grandes corporaciones, o el inefable Big Brother, el Estado. Visto el concepto general y visto cómo opera en un caso real en el primer mundo, trasladémonos ahora a nuestra pequeña aldea (que no figura en el mapa de las grandes corporaciones), e imaginemos cómo podría funcionar acá:

Big brother Según informa La Diaria, recientemente la Mesa Política del Frente Amplio discutió «la incorporación de herramientas informáticas para conocer la opinión de la ciudadanía (...) Uno de los recursos que se mencionó fue el uso de análisis de Big Data. En los próximos meses se estará trabajando en el software adecuado para la aplicación de esta herramienta, u otras similares» (5).

La semana pasada Nicolás Maduro consumió dos golpes de Estado en pocas horas: ordenando primero y contraordenando después al Tribunal Supremo de Justicia que (virtualmente) disolviera el Parlamento, siendo en ambos casos inmediata y puntualmente obedecido por los magistrados, y respaldado con brío por la policía y el ejército. Entre nosotros, los tupas, los bolches y el PIT-CNT (que con su acébita organización y su inspiración leninista tienen capturado al Frente Amplio y al gobierno), apoyaron y siguen apoyando al gorila caribeño, como apoyaron a los milicos golpistas uruguayos en febrero del 73, como apoyaron a todos los sátrapas soviéticos desde 1917 en adelante, y a sus satélites europeos, y a su paradigma tropical, la dinastía cubana de los Castro. Son los mismos que armaron el saqueo de PLUNA, ANCAP, ALUR, Regasificadora, Aire Fresco, y ya nos iremos enterando cuántos más. Imaginen a estos nenes disponiendo de todo el poder del Estado para cruzar y manipular la información que circula en internet, pero también toda la que cuentan «en exclusiva»: DGI, BPS, BROU, BCU, registros públicos, padrones sociales, inteligencia militar y policial, información judicial, El Guardián, siguen firmas. Cuando me sumerjo en estas cavilaciones, me pregunto si lo mío es paranoia senil o en realidad hay que preocuparse. Y cuando emergo, supongo que la verdad debe estar por el medio.



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

Hechos bolsa...

Está brava la cosa en Uruguay 2017. Astori deja entrever que no hay un peso más para sacarle a nadie (obvio), que la capacidad contributiva está agotada y que hay que contener el gasto público. No reconoce el derroche -porque no puede- pero sabe que hubo gastos superfluos a montones. Estoy seguro que si hubiera sido por él, hace unos años más de algún que otro badulaque fufiando de titular de los entes públicos hubiera sido fusilado. En fin, ya está, a pagar los platillos rotos. Lo central es que reconoció que la gente no da más, eso quiere decir que no se pueden poner más impuestos. Punto.

El partido nacional no tiene mejor momento para empezar la guerra de guerrillas interna que ahora, en la previa de un momento crítico del gobierno, justamente ahora los liderazgos emergentes se empiezan a discutir entre sí, y el tono «contenido» se empieza a sazonar con perfilismos. De a poco se advierte la descalificación y lo que puede ser motivante para el integrante de ese colectivo -en términos de partido picadito- es refractario para el eventual votante del partido nacional (más distante por cierto de líos de alcoba). En vez de ofrecer el menú a la carta, se empiezan a pelear los mozos entre sí y comienza una refriega que está a punto de terminar en un lío con consecuencias. El olor a pólvora se percibe.

El partido colorado hace agua desde el episodio de Sanabria. Gana movidas parlamentarias pero pierde en la calle minuto a minuto. La élite directriz de ese partido no alcanza a comprender lo que allí está sucediendo porque siguen con reflejos de otros tiempos. Se parecen a esos viejos que fueron ricos y que terminan pidiendo una pensión a la vejez para sobrevivir porque se fundieron todo. De la muerte de Batlle -que cada día canta mejor- al episodio del cambio Nelson hay como una decadencia grotesca que se instaló allí de forma impactante.

Novick pega y pega. ¿Le rinde? En la corta sí, pero ya da muestras de que no quiere ser un jugador de grandes ligas y cuando eso se hace carne, todo lo construido se puede evaporar en segundos, porque su volumen electoral no es acumulativo, consistente, histórico sino coyuntural y frágil. Las adhesiones a Novick no son extrapolables, su capital municipal ya no existe (sus acólitos creen que sí, yo considero que es el

voto más volátil del sistema político). Quizás pueda ir a más, pero lo que tenía se evaporó. En realidad Novick ahora empieza a depender del destino de los otros, de los colorados (si logran salir de su estado catatónico) y de los errores que empiezan a cometer los blancos. Seamos claros, Novick «pesca» hacia la derecha con su discurso actual, no tiene margen para que algún ex frentista distraído lo vote. Olvidáte. Ya jugó su carta de posicionamiento y produce un relato moderno, empresarial, confrontado con la izquierda y casi estrictamente de coyuntura. Algunos lo comparan con Trump, no me parece una reflexión válida. Me disculparán pero Trump tuvo de rehén al partido Republicano (esa fue su magia, usarlos de trampolín), no así Novick que no termina por consolidar un elenco potente, relevante, presidencial en serio y con remate final dentro de una estructura de red armada y profesional. Los partidos políticos son igual de complicados que las empresas, por eso una gran empresa no se monta de un día para el otro. Ni en internet es así. (Si, estoy diciendo que Novick en el partido colorado hoy hacia algo grande, era difícil ver eso, ahora no se si él y los colorados no se suicidan juntos. Para Novick, de cualquier forma, cualquier resultado es válido, para los colorados es estar en zona de exterminio.)

Lo que habría que comprender es que los simpatizantes a reconquistar por parte del relato fundacional -con alguna propuesta macro- son los que se le caen al gobierno: los que el gobierno tuvo pero perdió por incrementos del costo de vida, por el fracaso en seguridad y por no haber podido montar un proyecto sólido en educación. Pero, principalmente, porque tienen el bolsillo agujereado y viven cortos, enojados y pagando cosas en el país más caro del mundo. (Por esa razón sacaron a los colorados luego del 2002 al que le imputaron toda la responsabilidad de aquel tiempo, y así es la vida, si se gobierna en la debacle siempre llegan las facturas. Y si no hay debacle -como hoy- pero hay desgaste, falta de dinero en la gente, mala administración, tragedias en los entes y gobernantes que ya no encarnan ningún orgullo, fuiste, te hacen en la parrilla y llaman a los vecinos para comerte las orejas.)

He leído algunas entrevistas a Larrañaga por estos días, y creo que sigue siendo un jugador al que que no se termina por comprender su relevancia y necesidad de presencia. Ahora, buena parte de sus viejos

amigos lo abandonan, todos por sus coronitas propias (la típica mezquindad de la política en su peor expresión), pero no entienden que su rol en los próximos años sería gravitante, central, imprescindible si es que alguien puede facilitar el puente hacia un votante frentista que no soporta más al gobierno. Es cierto, no le niego a Lacalle Pou méritos personales para ir desbloqueando algunas fronteras con el Frente Amplio, al fin y al cabo la diputada Bianchi, por su historial, y el diputado Mujica, que ya parecer ir para allí son la prueba viviente de que se puede ser de Lacalle Pou sin drama alguno.

Pero Lacalle Pou es hoy el epítome del centro político, es lo que debe ser y nadie le regaló ese jalón que alcanzó contra viento y marea, pero para el macro volumen electoral (que se requiere para ser cincuenta más uno) faltan jugadores que hagan creíble el discurso de los partidos fundacionales. Faltan, faltan y faltan.

Y éste no es un tema ideológico, tiene más que ver con posturas filosóficas vivas, actitudinales, básicas, morales, que produzcan identidad y válidas en un tiempo de desasosiego y ansiedad colectiva. Falta gente de la que enorgullecarse. Ejemplos históricos: Enrique Tarigo, Fernando Oliú, Martín Sturla, Hugo Batalla, Dardo Ortiz, Manuel Flores Mora. Ese tipo de perfiles. No es un tema ideológico. ¿Se entiende?

Si, no me olvido de Mieres, sucede que no sé como ellos (los independientes) se imaginan su futuro. Algo me dice que no irán a fondo y que pretenden ser lo que son y no mucho más. Ojalá me equivoque, de verdad, porque son un núcleo inteligente y sólido de personas que el país necesitará y mucho. Una paradoja: si Novick tuviera la quinta parte de los cuadros políticos que tienen los independientes, Novick era otra cosa, y si Mieres tuviera algunos derrapes efectistas que tiene Novick y que lo aproximan a una base electoral abierta que los independientes no acceden, ellos también serían otra cosa.

Y algo que va a suceder y nadie parece observar con atención -creo que solo Bottinelli- es que los partidos pequeñitos como la Unidad Popular y el Peri van a consolidar cada vez más su presencia, porque la propia caída de la izquierda les abre juego. Miren los números de la primera victoria del FA, ahora la debacle de la izquierda los ayuda. El discoloro, el enojado con el MPP, el voto que no aguanta más a Sendic, el que pegó un portazo por la izquierda: ¿dónde va a ir? ¿de veras

alguien en serio cree que esos perfiles llegan a la otra orilla?

Solo si el país se volviera a ser la fiesta de los billetes hijos de los commodities la cosa sería distinta. No lo es. Oigan las radios y verán comunicadores históricos de izquierda que ya está, no los soportan más, están hasta aburridos de aplaudir en lo que no creen. Lean como gente de izquierda de toda la vida tiraron la toalla.

Si el relato de los partidos históricos se ventila, se refresca en serio, se solidifica en algunas áreas imprescindibles, aunque hoy nos suene a una cooperativa desordenada de agricultores venidos a menos, con ropas medio viejas y gritos conocidos, la verdad es que tienen la posibilidad de cambiar el presente.

No sé si todos se dan cuenta de la responsabilidad histórica de la hora. Sería tiempo ya de entender que viene el desafío de sacar al Uruguay adelante luego de estas horas que se fueron oscureciendo cada vez más.

Lo que pareció ser una saeta va terminando en una lúgubre noche sin grillo nochero. Por eso el Presidente, acaso el último caudillo de izquierda del viejo tiempo, sale a la cancha a morder, a friccionar y a empujar para ver si logra cambiar el resultado del tablero. (A lo lejos asoma el comunal Martínez que pega bien con la idiosincrasia del Uruguay pero aunque gane el campeonato de mister simpatía, si los números ladran, no hay como dar vuelta la mano. La justa.)

Si lo que vendrá no es un cambio real de formas de gobierno, de talante emocional y generando un nuevo tiempo ético para el país, luego de tantos años de una organización de poder instalada en el poder (eso es hoy el Frente Amplio) cuando se empiece a ventilar todo lo que allí se cobijó, francamente no se vivirán horas sencillas. Eso habría que saberlo de antemano para saber que lo que viene tampoco es la «vida loca». Lamentablemente hay mucho más para reconstruir que acciones para elevarse y alcanzar oropeles.

Es la historia de siempre: el poder corrompe, pero el poder absoluto corrompe absolutamente decía de Lord Acton. Y acá hubo un absolutismo feroz. Pero feroz en serio. Pensar que eran los Catones del país.

Por eso no hay margen, no hay margen para el error en el advenimiento de la alternancia democrática.

Cero margen. ■

La revolución del quebracho

«Ah, Santos si pagarás todo esto...!». Javier de Viana, «Crónicas de la revolución del Quebracho».



Eduardo Paz Aguirre

Fue Senador, Diputado y Edil por Montevideo del Partido Colorado. Periodista del diario ACCIÓN y LA MAÑANA y del semanario OPINAR

Un misterioso determinismo histórico ha hecho del 31 de marzo un repetido símbolo de la libertad, que para los uruguayos se identifica con el sacrificio llevado a los más excelsos confines del heroísmo.

El 31 de marzo de 1886 evoca el martirio de una legión de jóvenes idealistas arrebatados por la pasión de la libertad que enfrentan casi sin armas, agotados y harapientos, a un ejército de línea ante cuyas descargas de fusilería caen desplazados junto con sus ilusiones.

El 31 de marzo de 1933 un hombre de excepción, cargado de laureos y para redimir a todo un pueblo se dispara un tiro que mata simultáneamente a su cuerpo y a la dictadura que lo cercaba.

Dos fechas separadas por 47 años entre sí. Hombres diferentes, circunstancias distintas, actores dispares de dos episodios trágicos que conmovieron al país. Pero una misma, idéntica, permanente idealidad frente a una igual, oscura y torva negación de los supremos valores espirituales, que los soñadores jóvenes de 1886 aniquilaron con su propia muerte en el Quebracho, así como Baltasar Brum enterró a la dictadura con la suya.

A fines de 1885 un calificado e impetuoso grupo de patriotas uruguayos, movidos por su amor a la libertad, resolvió enfrentar al oprobioso régimen del Gral. Máximo Santos. Figura de segundo plano durante el gobierno del coronel Lorenzo Latorre, la renuncia de éste a la Presidencia de la República ocurrida el 13 de marzo de 1880 lo colocó en una posición gravitante. La vacancia del poder se cubrió con la figura del Dr. Francisco Antonio Vidal, una figura de triste recuerdo, un personaje capaz de todos los servilismos y carente de todo atributo de moral cívica que hasta ese entonces desempeñaba la Presidencia del Senado, y que pronto renunció a su vez a la Primera Magistratura. José Batlle y Ordoñez, muy joven aún, publicó un violento artículo periodístico denunciando la maniobra:

«S.E. el Presidente de la República ha elevado ya su renuncia a la Asamblea. Muchas personas se habían interesado en que no lo

hiciera, queriendo evitar al país el oprobio, la vergüenza inaudita, que arrojará sobre su frente la ascensión de Máximo Santos a la Primera Magistratura; pero el Dr. Vidal a querido proveerse de un nuevo título a la consideración pública, consolidando la obra de su cobardía cívica y de su absoluta ausencia de patriotismo.

¿Que hará el Dr. Vidal, a donde irá que no sienta pesar sobre su cabeza el eterno desprecio de sus conciudadanos?

Nosotros le daremos un consejo: aléjese de lo que fue su patria y haga que se olvide su nombre en cuanto sea posible». («La Razón»; 28 de febrero de 1882).

Así se franqueó el paso al ambicioso Ministro de la Guerra, que asumió el mando del país desde 1882 a 1886.

El gobierno del General. Máximo Santos se caracterizó por el despilfarro administrativo, la deshonestidad como sistema, el atropello contumaz de todos los derechos.

El 1o de marzo de 1886 debía concluir su mandato. Pero Santos, aún cuando el militarismo estaba profundamente herido por obra de sus propios excesos y desatinos, aspiraba a continuar como Presidente para satisfacción de su vanidad y de su influencia. En realidad, esta idea estuvo desde un principio en los propósitos de Santos. Había llegado a la Presidencia por medio de mecanismos oblicuos; ahora debía continuar por una vía aparentemente constitucional.

Con tales fines, Santos promovió una reunión que se realizó en el cuartel General Artigas el día 24 de diciembre de 1885. Bajo su presidencia y con la participación de jefes militares y civiles adictos al gobierno se digitó, por inspiración de Santos, el nombre del ubicuo Dr. Francisco Antonio Vidal para la Presidencia de la República.

Tal decisión fue la inequívoca señal de los propósitos continuistas de Máximo Santos -luego confirmados por los hechos- y la gota que desbordó el vaso.

(...)

La oposición a Santos había llegado al límite extremo de su tolerancia. Solo se publicaban algunas ediciones doctrinarias como «La Libertad Política» de Justino Jiménez de Aréchaga, y órganos periodísticos como «La Razón» dirigido por Daniel

Muñoz y en el que durante un tiempo escribió Batlle; «La Lucha», cerrado por sus propietarios ante el temor de represalias por los artículos que allí publicaba Batlle; «El Siglo», vinculado al Partido Colorado; «La Democracia», vinculado al Partido Nacional; «El Bien Público», católico; y otros.

Los directores de periódicos se reunieron en «La Democracia» y realizaron una enérgica protesta colectiva, «protesta que mantendremos -decían- mientras las instituciones sean una fórmula vana en la República». Otro documento, firmado por eminentes ciudadanos entre los que cabe mencionar a José Pedro Ramírez, José Batlle y Ordoñez, Carlos María de Pena, Aureliano Rodríguez Larreta, Gonzalo Ramírez, Daniel Muñoz, Luis Melián Lafinur y otros, denunciaba «... el sistema de fuerza y arbitrariedad inaugurado años atrás en la República».

Preparativos revolucionarios

Seguros ya de las intenciones de Santos para continuar en el poder por medio de las trapicerías orquestadas con su servil Dr. Vidal, se formó en Buenos Aires un Comité Revolucionario para tomar el gobierno del país, que habría de quedar en manos de un Gobierno Provisorio que encabezaría una figura de sólido prestigio como lo era el General Lorenzo Batlle.

Simultáneamente -fines de 1885- se organiza en Montevideo una Asociación Revolucionaria integrada en la clandestinidad por ciudadanos como Batlle y Ordoñez, Teófilo D. Gil, Camilo Williams, Anacleto Dufort y Alvarez, Luis Batlle y Ordoñez, Alejo Idiartegaray, Prudencio Vazquez y Vega, Juan Campisteguy, Rufino T. Domínguez y tantos otros.

Finalmente, ante la seguridad de ser prendidos por el gobierno, se trasladan a Buenos Aires.

(...)

En una brumosa madrugada de fines de febrero de 1886 los revolucionarios embarcaron en lo que hoy es la dársena norte de Buenos Aires, a bordo del buque «Litoral», que los conduciría por el Paraná hasta Entre Ríos. Una travesía serena pero de menguadas raciones, anticipo de los días inmediatos por venir. Apenas algunas galletas y medio jarrito de vino

por cabeza, en medio de nubes de mosquitos, viajando sin «rumbo a altas horas de la noche en medio de la naturaleza dormida». Acurrucados en la proa, en los botes y en cuanto lugar ofrecía alguna protección, los jóvenes ebrios de ilusiones soñaban con la libertad de la Patria.

La llegada a Entre Ríos se produjo el día 22 de febrero.

El 1o de marzo, al aclarar el día, se hizo formar a los revolucionarios para entregarles los fusiles Remington y los correajes.

Ese mismo día 1o de marzo de 1886 Santos se hacía reelegir presidente del Uruguay en la persona de su comodín Francisco Antonio Vidal.

Caía el telón sobre uno de los últimos actos de la tragedia.

(...)

El ejército revolucionario se organiza. Son creadas una Plana Mayor y cuatro Compañías. La Plana Mayor tenía a su frente al Tte. Cnel. Rufino T. Domínguez y como segundo jefe al Sargento Mayor Luis Rodríguez Larreta; Ayudante Mayor Juan Campisteguy; Sub Teniente Claudio Williman, y otros. La 1a Compañía quedó a cargo del Capitán José Batlle y Ordoñez; la segunda al mando del Capitán Luis Melián Lafinur; la tercera a las órdenes del Capitán Juan A. Smith; y la cuarta era dirigida por el Capitán Felipe Segundo. A ellos se suman, entre otros, el viejo Coronel Amilivia, con su nariz aguileña y su larga barba blanca; Octavio Ramírez con sus valientes italianos; Visillac, dirigiendo sus bien disciplinados efectivos; el Comandante Burqueño con su pequeño escuadrón y Salvañach con sus lanceros. Los 1000 hombres que el General Arredondo había prometido que se incorporarían en Entre Ríos nunca lo hicieron. La crónica recuerda con afecto al Teniente Primero Luis Batlle y Ordoñez como «nuestro bueno e inolvidable Teniente, quien con la cara roja y chorreando sudor maldecía a Dios y a los hombres, al cielo y la tierra, cada vez que se veía obligado a correr, moviendo con pena su abultado abdomen».

Desde el 17 de marzo la tropa revolucionaria estaba acampada en Naranjito. Fueron horas y días de abatimiento y de nostalgia, de impaciencia y de entusiasmo. El 27



de marzo llegaron a Concordia y finalmente al grito de «A pasar», desbordando las barrancas, los revolucionarios pusieron pie en tierra oriental, desembarcando de los vapores Júpiter y Leda próximos al arroyo Guaviyú, entre los ríos Daymán y Queguay. Era el 28 de marzo en horas de la tarde.

El impulso heroico

(...)
Recorrieron kilómetros en medio del lodo, bajo lluvias torrenciales, con los pies casi descalzos, con sus ropas en andrajos, hambrientos y ateridos, conocedores de su manifiesta desventaja frente a un ejército de línea mucho mayor en número, armas y adiestramiento que se acercaba para cortarles el paso. Desprovistos casi de caballería por errores de sus Jefes, con sus Comandantes los Generales Arredondo y Castro distanciados entre sí, los revolucionarios -muchos de los cuales jamás habían montado antes un caballo o disparado un fusil- tuvieron el primer encuentro con las fuerzas gubernistas el 30 de marzo. Tras una breve escaramuza, y siendo las tres y media de la tarde, cesó el fuego ante la retirada de los efectivos del gobierno comandados por los Coroneles Villar y Suárez, momentáneamente derrotados por los «muchachos montevidéanos». A las seis de la tarde prosiguió la marcha. Javier de Viana lo relata de esta manera: »La fatiga es cada vez mayor. La cartuchera semeja un anillo cortante que se hunde en la cintura y la mortifica a tal punto que parece que llevamos el cuerpo cortado en dos mitades; la proveedora es otra cuchilla que corta el hombro, y el fusil lo cambiamos inútilmente de un punto a

otro sin encontrar alivio. La cabeza nos duele como si estuviéramos recibiendo martillazos; la vista se nubla, los oídos zumban y el vértigo nos amenaza a cada instante. (...) La sed, el hambre y el sueño son tres monstruos que se unen para torturar nuestros pobres organismos que ceden, que se mueven apenas como máquinas descompuestas que son, con las vísceras maltratadas, los músculos laxos y solo la voluntad viva y enérgica, imperante, despótica, gritando siempre: Adelante!. (...) La sed es tan grande que a cada parada los soldados se arrojan al suelo y chupan el pasto mojado o beben el agua depositada en los pocitos que han dejado los cascos de los caballos en la tierra blanda. La orden es no hablar, lo que no evita que se oiga repetidamente la frase «-A Santos, si pagarás por todo esto...».

(...)
El momento esperado llega el 31 de marzo.

El ejército revolucionario distaba mucho de ser una fuerza de combate. Muy pocos conservaban la casaquilla; en la cabeza, con la cabellera que caía hasta los hombros, aparecía un gacho informe o un kepi descolorido, deformado y con la visera resquebrajada; nuestra manos -dice Javier de Viana- eran dos masas negras y lustrosas donde las uñas blanqueaban; nuestros rostros tostados por el sol, enflaquecidos por la fatiga, tenían una expresión indefinida de tristeza y cansancio...

El encuentro decisivo se produjo entre la vanguardia gubernista y la retaguardia revolucionaria, encajonada en un largo callejón alambrado, desprovista de un orden de batalla y desconectada de sus jefes. En medio de un nutrido fuego, los cuerpos comenzaron a caer. Cuenta Batlle que,

herido de muerte Napoleón Gil por una bala que le había atravesado el pecho, apoco llegó Teófilo Gil, su hermano, montado en un petizo, con sus pies casi tocando el suelo y su larga y huesuda figura como la del andante caballero cervantino.

-He venido Pepe a preguntarte una cosa- dijo a su amigo- ¿Como se ha portado Napoleón?.

Y como Batlle le respondiera que «con toda serenidad», Teófilo estrechó las manos de su amigo y diciendo «Ahora estoy tranquilo», volvió a la lucha.

Al finalizar el combate, Batlle se detuvo a contemplar uno de los tantos cadáveres abandonados en el camino. Relata don Pepe y lo recogen González Conzi y Giúdice, que »parecía que aquel cuerpo encogido, retorcido más bien, se estremecía aún en el espasmo agónico, con la cara hacia arriba, calados aún los lentes: era Teófilo Gil, caído como tantos otros, como Juan Antonio Magariños que gritó a su hermano Mateo que se acercaba para auxiliarlo:

-Déjame!, voy a morir y no preciso socorro; ve a cumplir con tu deber!». Estremecedora juventud aquella que entregó su vida cerca de puntas de Soto, a orillas del arroyo Quebracho en el día trágico de 1886.

Heroicos jóvenes aquellos que sobre el final de la cruenta y desigual batalla formaron grupos de a cuatro, de a pie, para enfrentar la caballería santista que los lanceaba y los sableaba.

(...)
Eran las cinco y media de la tarde y habían transcurrido ya seis horas de combate entre los apenas mil trescientos revolucionarios, y los cinco mil soldados que componían la avanzada del ejército gubernista. Para esa hora todo había terminado.

Alfredo Vidal y Fuentes, abanderado de los revolucionarios, arrancó el

pellón patrio del mástil donde ahora ondeaba la bandera blanca de la derrota y tomándolo entre sus manos -era una reliquia de la revolución tricolor del 75- lo rasgó en mil pedazos para evitar que cayera en manos de los vencedores.

Hacia la libertad

Así concluyó aquel 31 de marzo de 1886, día inolvidable ligado indisolublemente con la dignidad de la patria, unido para siempre a la historia de los más abnegados sacrificios del hombre por la libertad. Cerca de trescientos hombres, jóvenes universitarios, periodistas, trabajadores, cayeron para siempre en los campos del Quebracho. Fueron derrotados, pero no fueron vencidos.

El 17 de agosto de 1886, siendo las 20 y 30 horas y cuando Santos entraba a una función de gala en el teatro Cibils, en lo que hoy es la calle Ituzaingó entre Cerrito y Piedras, el Teniente Gregorio S. Ortiz -un oficial que había formado en filas gubernistas cuando la batalla del Quebracho- le descerrajó un balazo en el rostro y luego, perseguido, se dio muerte en la esquina de las que hoy son las calles Treinta y Tres y Cerrito.

Los derrotados del Quebracho terminaron venciendo al tirano que abrumado por sus culpas y acosado por la oposición pronto abandonó el país.

(...)
(Artículo parcial publicado en el semanario «Opinar», el 29 de abril de 1982)

1° DE ABRIL

EL PAIS

Fiscal pidió procesar a Sanabria, Calvette y dos contadores con prisión. El fiscal Rodrigo Morosoli pidió también el procesamiento sin



prisión de una contadora por la maniobra del Cambio Nelson.

EL PAIS

Discusiones y golpes en la Convención Nacional del Partido Colorado. Hoy se votó la desvinculación de Francisco Sanabria con todos los votos a favor, menos dos abstenciones.

EL OBSERVADOR

La Armada uruguaya encontró a dos sobrevivientes del buque coreano que se hundió en el Atlántico. Un carguero surcoreano «Stella Daisy» viajaba con 24 tripulantes a bordo.



EL OBSERVADOR

«Está bien que la gente espere más porque podemos dar más». La presidente de ANCAP habló sobre la mejora de los números del ente, el no traslado a tarifas, la reestructura del Pórtland y el negocio del gas natural.



2 DE ABRIL

LA REPUBLICA

Topolansky: «Almagro tira nafta al fuego y no representa al Uruguay ni al Frente».



LA REPUBLICA

AFE aumentó patrimonio un 39 % en 2016.



EL PAIS

Hay cuatro procesados por Cambio Nelson. Tres de los procesamientos fueron con prisión y otro sin ella. Las actuaciones pasan a Crimen Organizado en busca de lavado de activos.

EL PAIS

Washington Corallo: «El Uruguay no puede ser un gran Fondes». El presidente de la Cámara de Industrias



reclama «rápidas medidas de recuperación» para su sector que está estancado y «corre riesgo de quedar fuera de foco».

EL OBSERVADOR

Justicia procesó con prisión a Francisco Sanabria, al gerente y a una contadora de Cambio Nelson.

EL OBSERVADOR

Partidos hablan de controlarse, pero eluden ley de financiamiento. Legislación sobre donación por parte de privados fue violada por todos.



3 DE ABRIL

EL PAIS

Maduro: «¡OEA saca tus manos inundadas y llenas de sangre de Venezuela!». El gobierno de Venezuela rechazó la sesión del Consejo Permanente de la OEA que se aprobó esta tarde por mayoría.



EL PAIS

Sanabria libró cheques por miles de dólares pese a que no podía pagarlos. El auto de procesamiento del juez



Marcelo Souto establece que el cambista realizó esta maniobra en «forma sistemática» siendo «totalmente consciente» de la falta de fondos de la empresa.

EL PAIS

Intendencia suspendió la compra de inmueble por 1,5 millones de dólares. El grupo encargado de investigar la polémica compra de un inmueble por parte de la comuna capitalina dejó sin



efecto la compra que doblaba el valor inicial del predio.

EL OBSERVADOR

Joven demanda al MSP para que le financie medicamentos de alto costo. Tiene un tumor cerebral y necesita un fármaco de \$ 19.500 por mes



4 DE ABRIL

EL PAIS

Astori: «Maduro es un malagradecido». El ministro de Economía, Danilo Astori, dijo que los «insultos» de Nicolás Maduro contra el canciller uruguayo, Rodolfo Nin Novoa, son algo «gravísimo que no



podemos aceptar de ninguna manera».

EL PAIS

Citan otros 6 indagados por Cambio Nelson. El juez Marcelo Souto indagará a integrantes de cinco empresas a las que Sanabria está vinculado.

EL PAIS

Akbarjon, el joven autor del atentado en el metro de San Petersburgo. Las



autoridades confirmaron que el autor del atentado al metro de San Petersburgo es un joven nacido en 1995 ciudadano de Kirguistán. El número de muertos subió ahora a 14.

EL OBSERVADOR

Astori: en Venezuela no hay democracia, sino un gobierno «profundamente autoritario». El



ministro de Economía aseguró que los dichos de Maduro son un «insulto» y una «injusticia profunda» para Uruguay.

5 DE ABRIL

EL PAÍS

El gobierno ve "difícil" bajar el déficit fiscal a 2,5% del PIB. Está en 3,8% y con combo de medidas se recaudarían este año US\$ 460:





Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Duplicar esfuerzos

La solución que han encontrado en un barrio de la capital de nuestro país, para encauzar o tal vez resolver, el tema de los «cuidacoches», puede resultar



tributaria -que ahora se reconoce que «llegó al límite»- sino además, invertir de nuestros ingresos personales para lograr mantener una cierta calidad de vida, la que sin dudas se ha visto afectada. Esto es, pagamos dos veces, para obtener lo que con la alta carga impositiva debiera brindárenos. Es una injusta situación, que no debiera aceptarse ni menos mantenerse, ya que por un lado esta ausencia de Estado, atenta contra las bases mismas de un sistema institucional republicano y democrático en el que creemos. Situación que delata además, una fractura social, que nada tiene de inclusiva y que deja librado -nada menos que el cuidado de la seguridad interior- a aquellos habitantes que poseen un nivel de ingresos que los habilita a realizar ese doble esfuerzo, en desmedro de los más desposeídos. Pero, además del daño social e institucional que se advierte, nos encontramos frente a una flagrante pérdida de calidad de vida a merced de quienes han ocupado nuestros espacios y a diario, atentan contra nuestras personas y bienes, ejerciendo una violencia cotidiana, evidente o solapada, sin que el sistema logre siquiera individualizarlos o reinsertarlos verdaderamente en la sociedad de la que no se sienten parte. Esta duplicación de esfuerzos, justo es reconocerlo, nos aleja de aquel Estado de Bienestar que alguna vez detentó nuestro país, que fue ejemplo de muchos otros. Nos acerca a sistemas de países del peor nivel, de los que creímos estar tan lejos... y sin embargo, hoy nos golpea y exige de nosotros un mayor compromiso social y una mayor apuesta al cambio, dentro de los límites, atribuciones y responsabilidades que impone la Constitución y la Ley.

encomiable o novedosa, en la medida que se intente una suerte de inclusión social, pero no deja de ser preocupante, al tener que admitir a alguien que, en cierta forma se apropia de nuestra calle y parte de nuestros espacios y tiene un perfecto conocimiento de nuestros movimientos. Igual se nos aparece, esa suerte de reunión de vecinos quienes, cansados de tanta inseguridad, se comunican utilizando la tecnología actual para advertirse o precaver algún tipo de asalto o delito contra sus propiedades. Ambas respuestas, no hacen -a mi modesto entender- otra cosa que retrotraernos a edades oscuras donde la ausencia de Estado, dejaba librado a las posibilidades y recursos de algunos habitantes o ciudadanos, el uso de la fuerza así como, el cumplimiento de roles fundamentales o de primera generación, que posteriormente la Ley y la Constitución le atribuyeron a órganos públicos y a sus funcionarios, para garantía de todos. En ambas soluciones, queda al descubierto una importante falencia de la institución estatal, quien dentro del Presupuesto de Gastos e Inversiones, debiera velar por aplicar los recursos de que dispone para satisfacer las necesidades que evidentemente, no alcanza a llevar a cabo ni medianamente. Y por ello sentimos que, debemos duplicar nuestros esfuerzos para sentirnos más protegidos o cuidados, ya que no sólo cumplimos con la carga



Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista.

Brum en las instituciones

Se cumplieron 84 años del golpe de Estado por el cual el presidente Gabriel Terra disolvió las Cámaras, decretó la censura de prensa y convirtió a la Isla de Flores en cárcel para los opositores.

La zanja que esa desgracia produjo en la ciudadanía se reflejó, inequívoca, en la prensa nacional. Los diarios blancos El País y El Plata, y el semanario socialista El Sol, supieron estar junto a El Día -entonces un baluarte del Batllismo- en la rotundidad de su oposición al gobierno ejercido desde el Cuartel de Bomberos, «invasión vertical de los

vivir entre andrajos y cartones, desaparecen como personas, para sí mismos y para los transeúntes, que ya los miran sin verlos y los ven sin sentir. Todo lo cual viola la Constitución.

Al montevideano promedio de hoy no lo estremecen los valores morales por los que se sacrificó Brum hace 80 años, ni lo acostumbren las miserias del prójimo a cuyo lado pasó hace ocho minutos.

No es que el ciudadano no sufra. Es que se ha acostumbrado a tragarse el sufrimiento, a no gritarlo en palabras, a no elevarlo a concepto y a no transformarlo en decisión de lucha. A repantigarse frente al televisor a mirar brutalidades, callándose, y a dejar que otros le cuenten quiénes son los más populares según lo que se habría encuestado a desconocidos, en vez de preguntarse, en conciencia y a fondo, quiénes, si no esos



supuestamente «populares», son los responsables de las iniquidades entre las cuales deambulamos, sorteando bultos humanos que deben avergonzarnos, chapaleando basura garantizada para todo el año y reduciendo a datos estadísticos las tragedias en que todas las semanas se asesina a inocentes.

Por ese camino la República deja de ser el ámbito de lucha y construcción de coincidencias de las mejores inquietudes, las mejores ideas y los mejores sentimientos: la frustración se expande y la libertad se esclerosa. No es cuestión de izquierda y derecha, como pretenden los fanatizados que admiran o defienden a democracias tan ejemplares como Corea del Norte, Cuba y Venezuela. Es cuestión del valor supremo de la persona, antes y más allá de lo que vote. Porque fue por las instituciones que se nos suicidó Brum.

barbaros» al decir del inolvidable profesor Carlos Benvenuto. Para estrenar su atropello volteando a un símbolo republicano, en la mañana del 31 de marzo de 1933, el dictador mandó a la Policía para apresar a Baltasar Brum, expresidente, batllista doctrinario y práctico. Esa tarde Brum se inmoló: tiñó con sangre propia la quiebra de las instituciones.

Con su gesto volvió a decir lo que en este suelo había enseñado Artigas en 1813, había sostenido la Cruzada Libertadora y había declarado la Constitución de 1918 al introducir el texto, hasta hoy vigente, del art. 72: la persona es raíz, fuente y destino de las instituciones y sus derechos preceden a la letra escrita. Es decir: aquí en el Uruguay, la libertad y la legalidad son cuestión personal que nos duele individualmente y que es indelegable en ningún aparato de poder habido ni por haber.

Río Branco casi Colonia, acera par, la vieja casa donde se mató Baltasar Brum hoy no llama la atención. Ante su gris desvaído, desfila indiferente el trájico diario.

En su vereda, igual que en casi todas las del Centro, la basura alterna con los drogados que, en sopor de mal

La dualidad como identidad

Julio M^o Sanguinetti
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
 y dos veces Presidente de la República



El negocio de ser gobierno y oposición a la vez —resumido en la expresión «gobierno en disputa»— le había reportado buenos resultados al oficialismo hasta ahora, pero a medida que ese fraude se torna cada vez más grosero, la ciudadanía comienza a percibirlo con mayor claridad.

El Poder Ejecutivo acaba de dictar un decreto autorizando a la Policía a actuar directamente para impedir los piquetes que corten vías de tránsito. A posteriori se informaría a la Justicia. El decreto no parece demasiado necesario porque ya era ilegal «obstaculizar» el «uso público de las calles, carreteras y caminos», pero como en ocasiones se reclamaba una disposición judicial para actuar, era una buena aclaración disponer la actuación directa. En todo caso, sin embargo, el gobierno quiso dejar en claro su pensamiento, ya que su pasado ha sido de permisividad a estas expresiones lesivas para los derechos ambulatorios del resto de la ciudadanía. Hete aquí que, con su dualidad habitual, se exceptúan las situaciones referidas al derecho de huelga, cuando justamente de eso se trata: hacer piquetes y perturbar la circulación normal de los ciudadanos ajenos al conflictos, ¿es una extensión del derecho de huelga? No lo es, ni para nuestra legislación ni para la OIT, que ni siquiera reconoce la ocupación de los establecimientos. La consecuencia del decreto es que se ha aplicado inicialmente contra un grupo de transportistas, pero en el acto ha salido todo el sector sindical del Frente a decir que el decreto les preocupa y no puede restringir los derechos gremiales de modo alguno. La Ministra Arismendi llega al colmo de la actitud inconstitucional y discriminatoria cuando sostiene que el decreto es solo contra empresarios y no puede aplicarse a trabajadores. Como comunista que es, le cuesta entender una Constitución liberal como la nuestra y asumir que el derecho de cada uno termina donde comienza el derecho de los demás. Y que así como la libertad de trabajo no puede ser frustrada por la ocupación de un establecimiento, tampoco la libertad de los ciudadanos para circular puede ser cercenada en nombre de una reclamación gremial, provenga de trabajadores o de empresarios.

Este decreto uruguayo estuvo estos días en el debate argentino sobre el tema y los periodistas que nos

interrogaban al respecto se quedaban perplejos cuando se les explicaba que no se decía lo que se anunciaba y que el titular poco tenía que ver con la sustancia.

En otro orden, la Presidente de Ancap anuncia la reducción de costos en la deficitaria fábrica de cemento. Ha perdido 220 millones de dólares en una década y 25 el año pasado. Se propone entonces, reducir 220 puestos de trabajo, fundamentalmente en contratos

Almagro para expresar su «preocupación» por esa situación, una vez que se impidió el referéndum revocatorio, se prorrogaron indefinidamente las elecciones de gobernadores, continúan arbitrariamente presos líderes opositores y se ha vaciado al Parlamento de facultades y recursos. De inmediato aparecen legisladores frentistas defendiendo al gobierno bolivariano, negando la posibilidad de

propuestos por el gobierno y, para oponerse, hay una urna aparte en la que se puede sufragar por «No» (y suponemos que de allí se va a la cárcel).

Podríamos continuar con episodios de la misma índole, pero basten estos, bien recientes, para ratificar esa condición frentista de la dualidad. Se hace un discurso revolucionario y se practica luego el conservadurismo. O, a la inversa, se



periféricos (cuidado de césped, seguridad, etcétera). De inmediato salta el Partido Comunista airado a reclamar una revisión de lo propuesto. Es obvio que en el sindicato hay una fuerte orientación comunista y que el líder del Sunca, Oscar Andrade, hasta hace poco diputado comunista, es una figura de gran influencia. Tanta como que dejó el Parlamento para retornar a la vida gremial. En una palabra, el Frente Amplio tiene las dos posiciones sobre el mismo tema y todo indica que terminará, como es habitual, predominando la fuerza sindical. En un terreno más político, está la actitud uruguaya ante la dictadura venezolana. Catorce países, entre ellos Uruguay, se dirigen a la OEA apoyando al Secretario General

que la OEA avance, abrazados al principio de no intervención. La Cancillería, entonces, cuestiona al gobierno venezolano mientras el Frente Amplio sigue al pie del chavismo. ¿Qué dirán ahora que el Parlamento, electo por el pueblo con más votos que el gobierno, es sustituido por un tribunal de justicia que, sin el menor atisbo de derecho, se considera autorizado a destituir otro poder del Estado? A nivel casi folclórico se ajusta, además, la increíble invitación de un legislador frentista a un representante del totalitarismo norcoreano, al que el gobierno no le permitió la entrada. En el mejor estilo de la hora, el diputado invitante hasta sostuvo que en Corea del Norte había elecciones cuando se sabe que se votan candidatos únicos

expresa la moderación y, por otro lado, se despilfarran dineros públicos en empresas inviables, sostenidas en nombre de la justicia social y los derechos corporativos de los gremios. Desgraciadamente, no le ha ido mal al Frente Amplio siendo a la vez gobierno y oposición. Cada día, empero, la ciudadanía va advirtiendo este fraude de opinión y confiemos en que, de ese modo, nos arrimemos al cambio político que la realidad social y cultural cada día reclama con más intensidad.